



Fotografía de Marisol Rubio Urzúa y Óscar Cortés

La mirada del género femenino en la educación física. Génesis de una historia en Chile

The perspective in physical education by the female gender.
Genesis of a history in Chile

Carolina Alejandra Poblete Gálvez
Universidad de Santiago de Chile

Alberto Moreno Doña
Pontificia Universidad Católica de Valparaíso

Resumen

Lo que se expondrá a continuación es un diálogo interpretativo entre las conclusiones de dos investigaciones científicas en las que, aspectos relativos al género femenino se manifestaron dentro de los resultados obtenidos. Este ensayo científico intenta poner en evidencia cómo la historia de la educación física chilena, a través de los escritos de mujeres profesionales, registra ciertas perspectivas del género que podrían explicar, en parte, los discursos sexistas de los profesionales de la educación física en la actualidad. Ponemos en debate, además, los sistemas de evaluación de la calidad de la educación física chilena, en el que las mujeres ocupan los resultados menos favorables en los estándares elegidos por el ministerio de educación. Y en este

Abstract

In this paper will be exposed an interpretive dialogue between the findings of two scientific researches which aspects relating to female gender are expressed in the results obtained. This scientific paper seeks to put in evidence how the history of the Chilean physical education that currently registers certain gender perspectives that could explain, in part, the sexist speeches by professionals in physical education through the writings of professional women. We also debated the quality assessment systems of Chilean physical education, where women hold less favorable results on the standards chosen by the Ministry of Education. And in this sense, the search for answers to the analysis of the genesis and maintenance of discrimi-

sentido, la búsqueda de respuestas al análisis de la génesis y mantención de ideas discriminatorias en la educación física para el contexto nacional. Se considerarán dos periodos históricos de la educación física chilena para el diálogo: uno en el marco de la primera investigación, acerca de las publicaciones de profesionales en una revista especializada de alto valor histórico entre 1934 y 1962. El segundo momento corresponde a la segunda investigación, en el que fue posible evidenciar algunos discursos del profesorado de educación física de tipo sexista de la relación niño-niña durante las prácticas corporales realizadas en los patios en el año 2014. Nos preguntamos si es posible argumentar desde la historia, los sexismos y las desigualdades heredadas de nuestra formación como profesionales de la educación física y la naturalización de estas formas de discursar de los profesionales en la actualidad.

Palabras clave

Educación física, género humano, historia.

natory ideas in physical education for the national context. Two historical periods of Chilean physical education for dialogue are considered: one in the framework of the first investigation about publications in magazine specialized professionals of high historical value between 1934 and 1962. The second stage is the second investigation, in which it was possible to show some sexist speeches by PE teacher of the relationship boy-girl during the body practices performed in the yards in 2014. We wonder if it is possible to argue from the history, sexism and inherited inequalities of our training as professional physical educator and naturalization of these forms of professionals' speaking nowadays.

Keywords

Physical education, gender, history.

Introducción

Superar la mirada del sistema sexo-género (Rubin, 1975) o la mirada perpetuadora de la actividad social moldeada por el sexo (Lamas, 1986), implica no sólo reconocer que esta mirada cambió o fue evolucionando posterior a la segunda mitad del siglo pasado; requiere comprender el sentido y las razones que llevaron a analizar el comportamiento humano más allá de su constitución biológica. Si bien es cierto que las ciencias sociales y humanas han hecho numerosos aportes que dan cuenta de las desigualdades sociales que ha generado este fenómeno, ha sido poco expandido a otra áreas de las ciencias (Montecino, 2008). El caso de la educación física puede ser uno de estos casos, en el sentido de las ciencias que lo auxilian y argumentan sus fundamentos.

En Chile, la historia de la educación física posee variados argumentos desde las temáticas de producción científica de los intelectuales gestores de la disciplina, para decir que esta disciplina se ha ocupado de su hacer concentrada en las ciencias biomédicas (Poblete, Moreno y Rivera 2014). Estas ciencias han concentrado sus estudios en las diferencias de sexo biológico, razón por la cual la educación física, ha debatido en torno a las diferencias de la condición física entre mujeres y hombres y muy poco desde la perspectiva de género.

Contextualmente la historia nos revela además que la cultura educativa física nacional ha contribuido en las propuestas de mejoramiento sanitaria emergentes en diversos periodos de la república. Por ejemplo, en la primera mitad del siglo XX el problema era la desnutrición y las enfermedades respiratorias, argumentos centrales para la instalación de las ideas de la gimnasia sueca y la creación del primer instituto formador de profesorado de educación física en Latinoamérica en 1906, todo esto con el fin de potenciar una sociedad apta para las necesidades de la producción y el mejoramiento de la “raza”,¹ lo cual marca los caminos por donde se ha desarrollado la disciplina (Poblete, Moreno y Rivera, 2014; Cornejo y Matus, 2013). Acerca de los datos históricos relacionados con el género en la educación chilena existen algunas manifestaciones en los congresos pedagógicos de principios del siglo XX, todas ellas bajo la influencia de las políticas y teorías científicas de la época (Silva-Peña, 2010).

La consecuencia evidente de esta realidad es el hecho de que las problemáticas de la asignatura aún son analizadas desde los factores de la condición física. Prueba de ellos es el sistema estandarizado para medir la calidad de la educación física SIMCE, el cual contempla cinco pruebas. Los resultados son utilizados para argumentar la buena o mala calidad de vida de los estudiantes, y así poder orientar las prácticas pedagógicas en los docentes que deberán potenciar hábitos de vida saludable (MINEDUC, 2010). Uno de los resultados más relevantes es la baja condición

¹ Concepto ampliamente utilizado a principio del siglo XX bajo la influencia del pensamiento positivista y nacionalista que permeó todas las esferas de la sociedad chilena, incluida la educación (Ruiz, 2010). La raza óptima o el mejoramiento de la raza es la mejora del capital humano para la producción.

física de las niñas y sus mayores niveles de sedentarismo, lo que no contribuye a mejorar la imagen de las mujeres en general, sobre todo si el análisis que conlleva esto es verificar un logro estandarizado de logro físico. Siguiendo la lógica de Beauvoir (2001) si ser una mujer u hombre no poseen características universales y atemporales ¿Por qué sigue habiendo discursos biologicistas para argumentar la poca participación de las niñas en la clase de educación física? Ante esta realidad, problemáticas como la violencia de género, o la intolerancia frente a la diversidad de prácticas e imágenes corporales toman poca relevancia y, en algunos casos, hasta puede fomentar el sexismo en búsqueda de estos estándares físicos.

Esta analogía entre las ideas instaladas acerca de la educación física chilena a principios de siglo XX, centrada en las ciencias médicas y los estándares de lo que sería actualmente calidad de la educación física basada en condición física, es lo que nos motiva a preguntarnos: ¿es posible que no haya conciencia histórica y menos aún memoria histórica del hacer educativo físico nacional?

Y si es que lo hubiese, ¿cómo es posible enfrentar las otras problemáticas que no guardan relación con la obtención de una buena condición física? Problemáticas como la responsabilidad que tiene el profesorado de enseñar a respetar la diversidad de género y la tolerancia quedan en una constante emergencia cultural, pero ¿es posible entonces que hayamos mirado cómo se ha perpetuado a través de la historia nacional los sexismos en la clase de educación física?

Por último, cabe preguntarnos si la clase de educación física es el espacio posible en el que el ser humano en formación se descubre multidimensionalmente y uno de esos espacios es la dimensión social, ¿cuál ha sido el aporte a la construcción social del género de la clase de educación física?

Este ensayo académico busca instalar este debate a partir del encuentro de dos investigaciones en las que parte de sus resultados entregan algunos antecedentes del pasado y presente en materia de género. En una primera parte presentaremos el contexto, la metodología y los resultados que guardan relación con la perspectiva de género obtenidos de cada una de las investigaciones. Luego formularemos algunos cruces

y diálogos de encuentro para responder las preguntas iniciales y finalmente concluir con algunas nuevas ideas, propuestas y proyecciones de investigaciones necesarias.

Presentación de las ideas y argumentación

Para hablar de la educación chilena desde la perspectiva de género es necesario mencionar algunas investigaciones que contextualizan la forma en la que se ha desarrollado este tema hasta la fecha. Contador & Silva Peña (1995) señalan que en Chile se han manifestado tres niveles de sexismo, el nivel *institucional en el acceso a la educación*, el *currículo explícito* con la androcéntrica mirada es su escritura y el *currículum oculto*. De los primero es posible dar fe de las mejoras en el acceso a la educación entre los géneros; sin embargo, en el caso del currículo explícito, a pesar de que desde las últimas dos décadas se ha intentado disminuir el lenguaje sexista en los textos escolares, los resultados no presentan grandes significancias en equidad de género (Ávalos, 2003; Guerrero, Valdés & Provoste; 2006; Madrid, 2007). En el caso del currículo oculto, las investigaciones como las de Márquez (1985) y Contador & Silva Peña (1998) concuerdan en que hay contradicción en el discurso de los docentes entre lo que se hace y se espera que hagan niños y niñas. También Mercado (2003) señala que las actitudes de docentes de esta asignatura son contradictorios. Por una parte, declaran lo positivo de incluir a mujeres y hombres en la clase desde la perspectiva socializadora, pero negativa frente a los desafíos motores.

En cuanto a las particularidades de la clase de educación física se ha comprobado que en los patios “existe un mayor dominio del espacio físico por parte de los varones. En los recreos, las niñas utilizan un espacio más reducido a los costados del patio” (Silva-Peña, 2010: 169). Los mismos autores refieren a la clase de educación física como una de las asignaturas en las que la segregación por género se da en forma frecuente, lo que concuerda con una investigación descriptiva realizada a un grupo de escuelas municipales en la comuna de Viña del Mar, que reveló el sexismo de las clases de educación física debido al lenguaje que utilizaban los docentes, la organización de las clases en cuanto a las elecciones

metodológicas de éstos; y también registra, por otra parte, la ocupación de los espacios físicos, que en el caso de los niños eran los centrales y en el caso de las niñas los periféricos (Poblete, 2009).

Con estos antecedentes podemos concluir en esta primera etapa de contextualización de las investigaciones en género para la educación, y en particular la educación física, que a pesar de las estrategias por generar discursos y espacios de equidad de género, las contradicciones en el profesorado son evidentes. Por otra parte, una de las evidencias más significativas de segregación y problemáticas del género es la ocupación de los espacios físicos comunes utilizados entre niños y niñas, lo que pone una alerta en la forma en la que se está aprendiendo a convivir en diversidad y la responsabilidad docente en este proceso.

La implicancia de explicitar ciertas ideas utilizadas por el profesorado a lo largo de la historia es, a nuestro parecer, una alternativa comprensiva a lo que hoy nos enfrentamos en el hacer educativo profesional si miramos al género como una categoría de análisis educativo e histórico, y por tanto, una construcción cultural. Ortega, Torres & Salguero (2001), plantean que la perspectiva de género es una “opción teórica y metodológica que permite el análisis relacional de hombres y mujeres, permite analizar el proceso histórico [...] [y] nos lleva a cuestionar muchas historias acerca del hombre y la mujer, que generalmente damos por naturales y obvias” (p. 132). Nos preguntamos por esto ¿qué han declarado intelectuales y profesorado de la educación física chilena, en otras décadas, acerca de las particularidades del género en esta área del conocimiento?

Para entender cómo se va dejando legado histórico a través de la generación del conocimiento disciplinar y su correlato discursivo en el docente actual, nos aventuramos a dialogar entre los resultados de una investigación histórica de la educación física en el contexto nacional preguntándonos en primer término ¿quiénes han estado hablando de las problemáticas y desafíos del género en educación física a nivel nacional?

Sabemos que la *Revista Chilena de Educación Física* desde 1934 fue el espacio intelectual donde profesionales de la educación física dejaron huella del acontecer nacional en esta materia (Poblete *et al.*, 2014), “esta revista cobra valor histórico bajo el contexto del pensamiento de

los academicistas y profesionales de la EF que en ella escribieron” (Poblete, 2013: 358).

A pesar de que existen algunos datos históricos relevantes como la instalación de currículum diferenciados por sexo desde la instalación obligatoria de la educación física en las aulas escolares (Poblete, 2013) y los intentos de coeducación en la reforma de 1927 (Márquez, 1987), no es sino hasta la publicación de la *Revista Chilena de Educación Física* (1934-1962) que es posible verificar las ideas que circulaban acerca del género en los trabajos publicados por los intelectuales de la época.

La investigación histórica de esta revista surge como una forma de construcción del conocimiento histórico de la educación física en Chile. Metodológicamente se categorizó los títulos de los artículos, ensayos y experiencias pedagógicas publicadas en el cuerpo de esta revista entre los años 1934 y 1962. Se utilizó la categorización tesoro de la base de datos Heracles francés para clasificar las temáticas de estos escritos.

En total se registraron 842 escritos que fueron organizados en ocho grupos orientadores para su búsqueda en el tesoro. Dentro de la orientación cuerpo biológico se categorizaron siete categorías tesoro (fisiología, anatomía, biometría, análisis del movimiento, sexo F-M, ciencias médicas, ciencias exactas).

La categoría sexo F-M aglutinó todos aquellos escritos en los que involucrara diferencias, características y particularidades de la práctica educativo física donde las diferencias de sexo eran el tema central. Esta decisión categorial en la orientación cuerpo biológico no es al azar, precisamente porque los escritos referenciados en este tema son orientados bajo esta perspectiva biologicista.

Del total de publicaciones se escribieron 37 artículos relacionados con el género (con orientación cuerpo biológico). Particularmente, el año 1936 fue el año de mayor cantidad (cuatro de nueve en total), la década de mayor cantidad la del 40 (13) y la década del 50, incluido los años 1969 al 1962 en los que al menos se publicó un escrito relacionado con el género (15 en total). Es decir, tenemos que al poco tiempo de nacer la revista, estos temas tomaron en forma explosiva gran importancia y que si bien disminuyó en cantidad por año, se mantuvo.

Otro análisis interesante que hace esta investigación histórica de la revista es la de los autores por género. De los autores más prolíficos nos encontramos con una ausencia absoluta del género femenino dentro de los 10 primeros autores con mayor producción. No es sino hasta la décima novena posición donde nos encontramos con la primera autora con seis escritos a lo largo de 28 años. Del total de escritos analizados, incluyendo los de género y otros, 153 pertenecen a la autoría de mujeres y 671 a hombres. Los artículos acerca del género son elaborados tanto por hombres como por mujeres, pero en términos porcentual ponderado el género femenino lo hace en mayor nivel. Es decir, quienes más escriben en este tema son las mujeres y lo hacen en forma exclusiva, no así el caso de los autores varones, pues si bien escriben acerca de temas de género, dentro del mismo artículo también están hablando de otras temáticas.

Dentro de la gama temática de la revista, las autoras escriben significativamente más acerca de temas de sexo femenino-masculino, ciencias médicas y en algún grado se refieren a temas sociológicos de la cultura, asociándose esta tendencia a los contextos históricos, “confección de programas de EF por separado para mujeres y hombres, las asignaturas específicas para la mujer ligadas a las labores domésticas y la casi irrefutable teoría manifestada por varios escritores de la época acerca del mejoramiento de la raza por medio de los cuerpos saludables de las madres” (Poblete, 2013:369-370) es un ejemplo. Los hombres publican significativamente más en los temas de educación, en particular de la subtemática educación universitaria, actividad física, temas de educadores y del personaje histórico Ling, lo que lleva a pensar que los hombres poseen gran responsabilidad en los temas centrales de la educación física y que se relacionan a los cuestionamientos de la formación (Poblete, 2013).

Otro dato interesante es que las mujeres nunca escribieron acerca de 14 temas en particular, como edad biológica, las patologías anatómicas o los accidentes traumáticos, actores escolares universitarios, como tampoco hablaron de instituciones deportivas o militares. No se refirieron tampoco a la competición nacional o local y dentro de las actividades físicas, no escribieron de gimnasia deportiva o médica, pero sí de gimnasia moderna. No se concentraron en los deportes universitarios o de

invierno como tampoco en las actividades en contacto con la naturaleza. Desde las humanidades no hablaron de los adolescentes y tampoco se refirieron a uno de los personajes de la contingencia histórica como Ling. En el caso de los hombres éstos tuvieron presencia en cada una de las temáticas identificadas en la revista (Poblete, 2013).

En términos específicos, los temas vinculados al género en esta revista están concentrados en las particularidades del género femenino en su rol maternal. Todos los escritos relacionados con la práctica de las actividades físicas ponen en relieve las diferencias sustanciales que hacen del cuerpo de la mujer, un punto de análisis acerca de esta vital función; temas como maternidad, diferencias anatómico sexuales y el rol que las profesoras cumplen en la educación de las niñas en su rol como dueñas de casa y madres son los temas centrales de los artículos categorizados (Poblete, 2013), es nuestra herencia intelectual en la disciplina en este tema.

Por una parte, estamos ante el contexto socio histórico de la primera mitad del siglo XX, pero la idea de que por ejemplo la mujer requiere de ejercicios especiales para cuidar su anatomía procreadora parece haber quedado fuera de moda hoy que la tasa de natalidad desciende. En reemplazo las investigaciones y los saberes populares no han avanzado en conocer la esencia de la mujer en la sociedad actual y su vinculación con la clase de educación física; por el contrario, las estadísticas e informes de salud sólo apuntan al creciente sedentarismo de la mujer desde la edad escolar. De nuestra herencia intelectual de la educación física se pueden destacar dos cosas: una es el tema de la menstruación y la sexualidad en los escritos de los académicos y el tema de la mujer en la sociedad en los escritos de algunas intelectuales. Estos temas parecen ser hoy en día los mismos de ayer, aun con la mirada unidireccional de las ciencias médicas. La herencia intelectual está estancada en temas de género y educación física y los discursos del profesorado así parecen señalarlo como se describe a continuación en el contexto de la segunda investigación a exponer.

Esta segunda investigación que presentaremos parte de la premisa de que si la sociedad democrática actual en Chile pretende terminar con las desigualdades sociales, construir prácticas sociales y educativas basa-

das en la igualdad y la no discriminación necesita de un sistema educativo que no reproduzca los estereotipos sexistas. Los cambios educativos que se están proponiendo actualmente para paliar las desigualdades de origen que el alumnado posee al ingresar al sistema educativo no puede ser atacada únicamente desde el acceso y asistencialismos. Éstos son imprescindibles, pero no conseguirán todos los efectos deseados si esas transformaciones no son acompañadas de modificaciones en el quehacer profesional que esté preparado y dispuesto a asumir una responsabilidad social con perspectiva de género. No cabe duda que la sociedad chilena ha cambiado mucho, sobre todo en lo que se refiere a la visibilización de la problemática, pero las desigualdades por razón de sexo todavía son una realidad.

Esta investigación se tituló “La educación física y su función de transformación de las desigualdades sociales: profesorado del área y documentación ministerial” y fue realizada en el 2014 bajo el paradigma interpretativo que utilizó la metodología cualitativa para tratar de describir la realidad percibida por el profesorado de educación física a través de sus discursos. Participaron 26 hombres y 10 mujeres. Se realizaron tres grupos focales de once, ocho y cinco participantes respectivamente (Morse, 2005) y doce entrevistas en profundidad (Gáinza, 2006). Las percepciones del profesorado con relación a las funciones de la educación física (EF) escolar muestran una relación dicotómica para algunos y complementaria para otros. Se presenta un sector mayoritario que mantiene una mirada tradicional del área muy ligada al deporte, el desarrollo de la condición física y ciertos estereotipos sociales (Moreno, 2015).

Quedamos perplejos ante una serie de comentarios realizados por docentes de la asignatura referidos a la relación niño-niña durante las prácticas corporales realizadas en los patios escolares. Si bien éste no era el propósito central del trabajo de investigación realizado, el carácter cualitativo de dicho trabajo permitió que emergiera la temática “violencia de género del profesorado de educación física”, y viniera a nosotros una preocupación importante centrada en la relación Educación Física y Género en las instituciones escolares. Algunos de los comentarios que pudimos registrar durante la investigación mencionada son los siguientes:

Un niño solicita ir al gimnasio y realizar juegos. El profesor responde que los varones pueden jugar a la pinta mientras las mujeres cocinan. Algunos se ríen y otros, principalmente damas, responden con disgusto por el comentario. El profesor nuevamente interviene diciendo: entonces no cocinen, hagan el aseo. Esta vez una niña le grita [en tono de broma] que es un machista. (Registro de Observación Colegio Particular Subvencionado en Santiago de Chile)

Me acerco y le pregunto a un grupo de estudiantes si han tenido clases con las niñas, y me dicen que de educación física no, pero hace un tiempo tenían una asignatura llamada desarrollo físico y ahí era mixto. Un estudiante expresa “es que nosotros somos muy machotes” —acompañado de un gesto con sus brazos, como si estuviera mostrando músculos y sonríe (Registro de Observación Colegio Particular Subvencionado en La Serena)

Estos dos registros por sí solos no constituyen un problema de investigación, pero el hecho de que se estableciera en un patrón común entre varios de los profesores/as observados nos ha hecho adentrarnos en la literatura nacional e internacional sobre la temática educación física y violencia de género. En este sentido, a partir de esta evidencia hemos encontrado argumentación para la violencia de género como una conducta que resulta de la expresión de un modelo masculino hegemónico que pretende mantener e incrementar el poder de hombres sobre mujeres (Rodríguez, 2011). Es a partir de esto entonces que exponremos algunas ideas que podrían explicar este tipo de aseveraciones en el profesorado entrevistado.

Sabemos que ser niño o niña es el resultado de una construcción cultural, un aprendizaje social construido en contextos familiares y escolares, entre otros (Lomas, 2007). La institución escolar como institución social, entre otras posibles, encargada del proceso de la socialización de los niños/as que asisten a ella, ha transmitido y transmite el modelo social de lo que significa ser niña (futura mujer) y niño (futuro hombre) (Rodríguez, 2011), y es en ella donde los códigos de dominación-discriminación son aprendidos (Bourdieu, 2000). Los procesos de feminización de la labor docente mencionada no se ha dado en la asignatura edu-

cación física escolar, pues ésta nace históricamente, y sigue anclada en la actualidad, en un concepto de cuerpo masculinizado relacionado con ciertas capacidades físicas (fuerza principalmente), un modelo pedagógico basado en la deportivización de las clases (Moreno, Gamboa y Poblete, 2014) lo que sigue determinando una asignatura muy centrada en la competición, negación diría Maturana (2002), a partir del cual se excluye a todo aquel que no responda a dicho modelo.

Al revisar el último Estudio Nacional de la Educación Física (ACE, 2012) observamos que en niños/as de octavo básico la resistencia muscular es mayor en niños que en niñas (85%-80%). En cuanto a la resistencia cardiorrespiratoria el 90% de niños está en un nivel aceptable mientras que ese porcentaje, para ese nivel aceptable, disminuye a un 75% en el caso de niñas. Estas cifras centradas en factores de la condición física dejan de lado las explicaciones de por qué ocurre este fenómeno y por el contrario, perpetúa imaginarios sexistas de lo que es estar saludables o quiénes son los más saludables por condicionantes físicas. Todas estas son características de un modelo pedagógico de educación física excesivamente masculinizado donde el cuerpo es valorado si cumple con un estereotipo de delgadez y esbeltez en las mujeres y características mesomórficas en los hombres, privilegiando la apariencia externa en detrimento de la experiencia lúdica y satisfactoria (Barbero, 2010). Entendemos que la reproducción y/o transformación de este modelo hegemónico masculino generador de violencia de género al interior de las instituciones educativas, en general, y de la educación física escolar, en particular, es responsabilidad, en parte, del profesional a cargo de las prácticas educativas (Moreno, Rivera y Trigueros, 2012), en nuestro caso prácticas educativas-corporales.

Cruces, diálogos y encuentro de ideas

Al mirar la construcción del imaginario social de lo que hacen niños y niñas en la clase de educación física, es imposible no mirar hacia la historia de la validación y adquisición de este saber. La historia de la educación física en Chile nos revela que el tema del género en la clase de educación física es un tema que ha sido centro de debate desde la prime-

ra mitad del siglo XX. Intelectuales de la época plasmaron en una de las revistas más antiguas y de referencia histórica de la disciplina en el país interrogantes de las diferencias entre niños y niñas, mayoritariamente en las niñas y adolescentes, que enmarcadas en sus características anatómicas y rol social requerían mayores atenciones.

Los cuestionamientos estaban centrados en la biología de la mujer y su rol de madre; en este sentido, el objetivo de la educación física contribuía a este rol, lo mismo que la formación de las profesoras de educación física, quienes debían contribuir con base en las argumentaciones científicas médicas de la reproducción. Este legado histórico es entendible en el contexto de una sociedad en plena crisis de guerras mundiales e ideas tan potentes como el mejoramiento de la raza. Así es posible comprender la influencia de la ciencia positivista en la educación, podríamos creer que la formación profesional de la educación física estaba en una etapa inicial y que los intelectuales de la época se esforzaron en avanzar por crear mayor conocimiento a las particularidades del género femenino.

Sin embargo, en pleno siglo XXI donde el avance en las perspectivas que se tiene acerca de los géneros es cada vez más abierta, donde el rol materno y paterno cobra ribetes y colores diversos y donde la producción económica depende cada día más del capital intelectual, no es entendible que profesionales de la educación física continúen con discursos sexistas que descontextualizan absolutamente el mundo en el que vivimos. ¿Qué ha sucedido con el capital intelectual de los profesionales de la educación física en este tema? ¿Acaso deja de ser relevante la investigación en esta área al mismo tiempo que ya no necesitamos una raza óptima?

De alguna forma la influencia de la educación física centrada en los parámetros biomédicos de la condición física y la deportivización de las prácticas corporales han encauzado los fines investigativos y los intereses profesionales, dejando para los pasillos y las conversaciones de término de jornadas, el interés por comprender al ser humano en su corporalidad desde lo que son, lo que anhelan y lo que se permiten ser.

Este modelo de análisis de la salud y la educación física está caracterizado, principalmente, por un fuerte énfasis en la condición física;

la no consideración de los intereses del alumnado, experiencias y prácticas corporales poco satisfactorias; y escasa construcción de hábitos de vida activos. Además está relacionado con el modelo de educación física imperante en las instituciones escolares que se evidencia en la historia, pero que se mantiene en el tiempo hasta la actualidad.

Conclusiones: entre ideas, propuestas y proyecciones

Luego de dialogar entre los resultados de estas dos investigaciones nos queda una última reflexión: nuestra historia poco entendida y recordada bajo el análisis reflexivo crítico, el porqué de lo que nos hace ser en esta profesión, que además es parte de la identidad de quienes trabajamos, creamos y disfrutamos de las diversas prácticas corporales, debe ser revisada, reconocida y explorada para avanzar en las metodologías, lógicas y didácticas que compartimos con los estudiantes en formación.

Cambiar las conductas y verbalizaciones sexistas pasa también por tomar conciencia de que muchas de las verdades sentadas no son más que miradas fosilizadas de una historia que nos ha enseñado que la educación física es sólo la educación para la salud biológica de las personas. Hace entonces partir de la crítica de la validación de estándares de calidad de la educación física, los marcos curriculares escolares y universitarios y la posibilidad de entender las diferencias de género no como unas constantes problemáticas, sino como una posibilidad de aprender a vivir en diversidad.

Referencias bibliográficas

- Agencia de la calidad de la Educación ACE (2012). Estudio Nacional de la Educación Física. Santiago, Chile: Gobierno de Chile.
- Ávalos, B. (2003). Gender parity and equality in Chile. A case study. Background Paper for the Global Monitoring Report, Gender and Education for All: UNESCO.
- Barbero, J. (2010). La Cultura del Consumo, el Cuerpo y Educación Física. *En Revista Educación Física y Deporte*, 20, 1, pp. 9-30.
- Beauvoir, S. (2001). *La mujer Rota*. Barcelona, España: EDHASA.
- Bourdieu, P. (2000). *La dominación masculina*. Editorial Anagrama: Barcelona.
- Guerrero, E.; Provoste, P.; Valdés, A (2006). Acceso a la Educación y socialización de género en un contexto de reformas educativas. En: *Equidad de género y reformas*

- educativas. Argentina, Chile, Colombia y Perú. Hexagrama Consultoras, FLACSO-Argentina; IESCO-Universidad Central Bogotá.*
- Lamas, M. (1986). La antropología feminista y la categoría de género. En: *Nueva antropología*, Vol. VIII, No. 30, México, pp. 173-198.
- Lomas, C (2007). ¿La Escuela es un Infierno? Violencia Escolar y Construcción Cultural de la Masculinidad. En *Revista de Educación*, 342, pp.83-101.
- Márquez, F. (1985). *Ser Mujer y ser hombre: Reforma Coeducacional y Roles en la escuela*. Memoria para optar al título de antropóloga, Facultad de filosofía, humanidades y educación, Departamento de Antropología, Universidad de Chile. Santiago, Chile.
- Maturana, H. (2002). *Emociones y lenguaje en educación y política*. Santiago de Chile: Ediciones Dolmen.
- Mercado, H. (2003). Actitud del profesorado frente a una modalidad mixta de enseñanza de la educación física en la educación secundaria de la novena región de Chile. En: Tercer encuentro Latinoamericano. Participación en Ciencia tecnología y política. Una perspectiva de género. Osorno, Chile: Universidad de Los Lagos.
- Ministerio de Educación (2010). Informe de resultados Educación Física SIMCE. Santiago, Chile: Gobierno de Chile.
- Montecino, S. (2008). *Mujeres chilenas fragmentos de una historia*. Santiago, Chile: Catalonia.
- Moreno, A.; Gamboa, R.; Poblete, C. (2014). La Educación Física en Chile: análisis crítico de la documentación ministerial. En *Revista Brasileira de Ciências do Esporte*, 36, 2, pp.411-427.
- Moreno, A.; Rivera, E.; Trigueros, C. (2012). El papel de la educación física escolar en el siglo XXI., una mirada desde el docente universitario. En *Revista Movimiento*. Vol 18, n° 4, pp. 11-32.
- Moreno, E. (2006). La transmisión de modelos sexistas en la escuela. En Santos Guerra, M. A. (Coord.). *El harén Pedagógico. Perspectiva de género en la organización escolar* pp. 11-31. Barcelona: Editorial Graó.
- Ortega, P.; Torres, L.; Salguero, A. (2001). La teoría de género y el enfoque determinista. En: *Revista Psykhe*, V.10, No 1, 129-134.
- Poblete, C. (2013). *La construcción del conocimiento histórico de la Educación Física en Chile. Una mirada a la primera revista latinoamericana en la especialidad durante los años comprendidos entre 1934 y 1962*. Tesis doctoral, Facultad de educación, Universidad de Granada, España.
- Poblete, C. (2009). Rol docente desde la perspectiva de género. En *Revista Motricidad. Pontificia Universidad católica de Valparaíso*. N° 43, pp. 26-29.

- Poblete, C.; Moreno, A. y Rivera, E. (2014). Educación Física en Chile: Una historia de la disciplina en los escritos de la primera publicación oficial del Instituto de Educación Física de la Universidad de Chile (1934-1962). En *Revista Estudios Pedagógicos* n° 41 p.265-282.
- Rodríguez, C. (2011). *Género y cultura escolar*. Madrid: Editorial Morata.
- Rubin, G. (1975). The traffic in women: Notes on the political Economy of sex. En: *Towards an antropolog y of Women*. NY: *Monthl Review Press*.
- Silva-Peña, I. (1995). La construcción de género en los textos de historia para educación básica. En: Prado, N. (ed.). *Ensayos, monografías, artículos. Serie cuadernos de terreno No2*. Santiago: PIEG.
- Silva-Peña, I. (2010). Repensando la escuela desde la coeducación. Una mirada desde Chile. En *Revista Venezolana de Estudios de la Mujer*, enero/junio 2010. vol. 15/ n° 34, pp. 161-176

Sitios web

- Madrid, S. (2007). Profesorado, política educativa y género en Chile. Balance y propuestas. Consultado el 10 de mayo de 2014. Disponible en: http://www.fes.cl/documentos/género/ducygenero_smadrid.pdf.
- Moreno, A. (2015). CIMIE14. En 3er congreso multidisciplinar de investigación educativa. Organizador AMIE. Consultado el 12 de julio de 2014 Disponible en http://amieedu.org/actascimie14/wpcontent/uploads/2015/02/Alberto_Moreno.pdf

Carolina Alejandra Poblete Gálvez

Chilena. Doctora en educación por la Universidad de Granada, España. Profesora investigadora por la Universidad de Santiago de Chile. Líneas de investigación: historia de la educación física, género y lúdicas ancestrales. Correo electrónico carolina.poblete.g@usach.cl

Alberto Moreno Doña

Español. Doctor en educación por la Universidad de Granada, España. Profesor investigador en la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Chile. Líneas de investigación: educación informal y ciencias de la complejidad, didáctica de la educación física. Correo electrónico: alberto.moreno@ucv.cl

Recepción: 3/03/15
Aprobación: 26/06/15